

Conversar, hacer memoria y transformar

Deseo compartir con ustedes y con todos los docentes del país mi escrito sobre las habilidades comunicativas. Cordial saludo. María Victoria Bermúdez Sánchez, licenciada en Psicología y Pedagogía, Institución Educativa Distrital Costa Rica, sede C, jornada tarde (correo electrónico: Vibesa66@hotmail.com).

Hablar sobre competencias comunicativas es hablar sobre el pensamiento hecho palabra, sobre la necesidad que tiene todo ser humano de comunicarse, de interactuar, de transmitir sus ideas con la mente, con su cuerpo, con su actuar.

Somos competentes a nivel comunicativo cuando desarrollamos la capacidad de escucha, de interacción, de interlocución. Cuando podemos expresar nuestros pensamientos e ideas de manera coherente, para nosotros mismos y para los demás.

Pero, ¿cómo logro desarrollar competencias comunicativas dentro del aula de clase?

Desde mi experiencia, considero que la mejor forma de desarrollar competencias comunicativas en el aula es abriendo espacios de conversación informal en los que cada uno, independiente de la clase que tome, tenga un momento para conversar tranquilamente sobre sus experiencias, para compartirlas con los compañeros y realizar las memorias de las diferentes historias narradas.

Si bien es cierto que una competencia comunicativa es la base de una sociedad desarrollada, también es cierto que, para iniciar el desarrollo de la misma, debemos partir de la necesidad del hablante, del escribiente, de su realidad permanente y mostrar cómo, a través



del lenguaje, la escritura, la lectura y el dibujo, el aprendiente puede transformar su realidad por una realidad mejor.

Las competencias comunicativas abarcan todas las áreas del conocimiento: la comprensión del mundo, el descubrir, el ubicar dentro de un contexto diferentes formas de comunicación. Cada expresión que realiza un niño, cada elemento que él desarrolla dentro del aula de clase es una competencia comunicativa. La forma como lee, como se comporta, como realiza sus actividades, su postura corporal, etc., es un estilo propio de comunicación.

Constantemente, el ser humano comunica, transmite sentimientos, que son nuestra historia como ciudad, como país.

Lo que hacemos en la institución

Con los niños de 3º. B de la I.E.D. Costa Rica se adelanta un proyecto de aula, enfocado al desarrollo de las habilidades comunicativas.

Cada día, los estudiantes tienen una actividad diferente, que desarrollan en un tiempo de 10 a 15 minutos, en los cuales interactúan contando experiencias o vivencias de sus casas, de sus amigos, de la escuela; en otras ocasiones llevan libros de lectura para compartir; en otros momentos, tiras cómicas para ser leídas e intercambiadas; organizan un sociodrama o realizan un dibujo libre. Pero siempre, las actividades pretenden que expresen libremente sus ideas, sus pensamientos y sus sentimientos.

Hasta el momento se ha logrado que los estudiantes acepten sus errores, hablen con mayor tranquilidad, mejoren su lectura y su escritura, tengan propiedad cuando desean preguntar algo y organicen grupos de trabajo para exposiciones, sobre los temas que ellos desean. Son mucho más espontáneos, les gusta participar y pasar al tablero a realizar ejercicios, han desarrollado más responsabilidad y autonomía en sus trabajos escolares.

Pero para alcanzar esto, también me he involucrado: les cuento mis historias, mis errores, mis aciertos, participo, los animo constantemente y estoy allí, brindando un acompañamiento permanente basado en el afecto. Este es un proyecto que lleva una dosis extra de cariño dentro del aula de clase, que no se lograría sin el apoyo y la colaboración de padres y madres de familia y de las directivas del colegio.

Me gustaría compartir más experiencias a nivel de competencias comunicativas, ya que sólo muestro aquí el comienzo de un proyecto que pretende desarrollar habilidades comunicativas dentro y fuera del aula de clase.

Lectura y escritura con sentido y significado

Viene de la página 19

finos, de manera que puedan luego escribir con destreza. Esta forma de trabajo les gusta y los motiva. Es importante resaltar que la motivación juega un papel decisivo en este proceso.

Las tareas tienen un sentido diferente, sirven para aprender a ser responsables, para compartir con la familia, la profesora y los compañeros; de esa manera, todos se enriquecen.

El aprendizaje de la lectura y la escritura es un proceso dinámico donde la creatividad es muy importante. Se realizan ejercicios que estimulan el desarrollo del pensamiento divergente, para que los niños busquen diferentes alternativas ante una situación dada. Al estimular dicho pensamiento, les damos la oportunidad de crecer siendo seres autónomos, seguros de sí mismos, capaces de tomar decisiones y, de esa forma, los educamos para la vida y no sólo para el momento.

Todas estas actividades les permiten descubrir el sentido de la lengua escrita y comprender que a través de ella pueden comunicarse, y lo que es aún mejor: expresarse. Estamos convencidas de que esta forma de trabajo le da un giro a lo tradicional y cambia la posterior relación que el niño tenga frente a los libros y el lenguaje. Esto posibilita que en un futuro sean mejores lectores y escritores.

Somos conscientes de que el proceso de aprendizaje, especialmente en los primeros años, deja en el niño una huella que perdura

toda su vida. Por lo tanto, este proceso debe ser una experiencia agradable, llena de sentido y significado, donde no se generen angustias frente a las equivocaciones, sino que éstas sirvan para fortalecer el aprendizaje.

Siendo consecuentes con los planteamientos anteriores, vimos la necesidad de crear un texto que se ajustara a la metodología de trabajo expuesta, que desarrollamos desde hace cinco años en el Colegio Marymount, de Bogotá, en donde somos docentes. Es así como nace el libro **Creo y Recreo**, lectura y escritura con sentido y significado, del que somos autoras.

El libro está diseñado para que el niño sea el gestor en su proceso de adquisición de la lengua escrita; lleva a niños y niñas a conocer el mundo de las letras en una forma amena y agradable, donde ellos pueden plasmar sus vivencias y experiencias y, al hacerlo, dar un claro sentido y significado a su aprendizaje.

La adquisición de la lectura y la escritura son experiencias que marcan la vida del niño; de ahí la importancia de que pueda acceder a ellas de una forma natural y tranquila. Leer y escribir se convierten en interacciones divertidas y placenteras, en las que el niño puede disfrutar de sus logros y aprender de sus equivocaciones.

La lectura y la escritura tienen una función social y cultural. Por eso el libro comienza dando al niño la importancia que tiene como ser

único, y relacionándolo con su entorno inmediato donde se involucran aspectos relevantes e importantes de su vida. Propone una serie de estrategias que pueden ajustarse a las necesidades e intereses, tanto particulares del niño como generales del grupo, y valora sus sentimientos y emociones.

Otro aspecto importante del libro es que cuenta con diferentes clases de géneros literarios, que le permiten a los niños familiarizarse con estas formas de expresión y los llevan a jugar con el lenguaje.

Dentro del libro se desarrollan experiencias de vida de la cotidianidad del niño, lo que le da una identidad al proceso. Además, permite dejar volar la imaginación y posibilita la creación, elemento indispensable en el acceso a la lengua escrita.

El niño debe reconocer en la escritura una forma de expresión. Por eso no se desconocen los saberes que el niño tiene, se le motiva para que complemente su expresión gráfica con escritura espontánea, donde incluye símbolos y pseudo letras para llegar finalmente a la escritura del código alfabético. Esto deja ver claramente que lectura y escritura son procesos cognitivos, dinámicos, donde la creación juega un papel muy importante.